

## Comunicado de las organizaciones sociales de Extremadura

*Badajoz, 06 de marzo de 2026*

Las organizaciones sociales firmantes expresamos nuestra preocupación ante la deriva que está tomando el debate político en torno a la formación de gobierno en la Junta de Extremadura y la creciente permisividad hacia dinámicas que sitúan los derechos y las políticas sociales en el centro de disputas de poder.

En un momento histórico marcado por una creciente inestabilidad internacional, en el que los conflictos armados y las guerras vuelven a presentarse como formas de resolución de disputas entre Estados, la defensa de la democracia, los derechos humanos y la convivencia plural adquiere una importancia aún mayor. Frente a la normalización de la violencia y el autoritarismo en distintos lugares del mundo, las sociedades democráticas tienen la responsabilidad de reforzar, y no debilitar, los principios que sostienen el Estado de derecho.

Resulta especialmente alarmante que, en el marco de las negociaciones institucionales, determinadas políticas públicas vinculadas a derechos y garantías sociales, se estén utilizando como instrumentos de presión política o como mecanismos de represión ideológica, orientados a excluir del espacio institucional políticas y derechos que forman parte de nuestro marco democrático.

La fortaleza de una democracia no se mide por su capacidad para restringir derechos o dismantelar políticas públicas, sino por su compromiso en protegerlos y ampliarlos. Las extremeñas y los extremeños ejercemos nuestro derecho al voto confiando en que las instituciones actúen con responsabilidad, defendiendo el interés general y garantizando las libertades esenciales que sostienen nuestra convivencia democrática.

El debate democrático sobre las prioridades de gobierno es legítimo y necesario. Sin embargo, utilizar los derechos y los bienes públicos como mecanismos de imposición ideológica, degrada el funcionamiento democrático y desplaza el interés general en favor de dinámicas de poder autoritarias, debilitando el pluralismo democrático y erosionando la confianza de la ciudadanía en sus instituciones.

Queremos afirmar con claridad que los derechos humanos no son negociables ni pueden estar sujetos a retroceso. Manifestamos nuestra firme defensa de los derechos de las personas LGTBI, de las personas migrantes, de las identidades diversas y de todas aquellas personas y colectivos que históricamente han sufrido discriminación o

exclusión. Una sociedad democrática se mide también por su capacidad de garantizar la igualdad, el respeto y la dignidad de todas las personas que la conforman.

Nuestra historia reciente nos recuerda con claridad hacia dónde conducen los caminos que restringen libertades, debilitan derechos y utilizan el poder institucional para imponer visiones excluyentes. Son dinámicas que degradan la democracia y que abren la puerta a formas de ejercicio del poder incompatibles con los principios constitucionales y con los derechos humanos fundamentales.

Por ello, hacemos un llamamiento a todas las fuerzas políticas e instituciones de nuestra comunidad, para que el debate público se desarrolle desde el respeto al pluralismo democrático y a la defensa de los derechos y libertades garantizados en nuestro marco jurídico.

Las organizaciones sociales de Extremadura no vamos a mirar hacia otro lado ante ningún intento de retroceso democrático. Exigimos responsabilidad, dignidad institucional y un compromiso firme con la defensa y protección de los derechos de las extremeñas y los extremeños.

**Porque la democracia no debe negociarse desde el autoritarismo ideológico ni se construye limitando derechos: se fortalece garantizándolos.**